

	MES	TRIMESTRE
Cartagena	Ptas. 2	
Provincias		9
Extranjero		15

ANDANDO Y PENSANDO

-x-O-x-

CASAS BARATAS

No puede, en efecto, demorarse la solución al problema de las casas baratas. No puede, ni debe. Los concejales que estudian el asunto deben sentir sobre su conciencia la gran responsabilidad de sus decisiones y de sus demoras. Marchen a prisas, corran, si es preciso, en busca y captura de esas soluciones. Pero piensen, mediten también. No basta caminar. Precisa saber por donde se camina, a donde pretendemos llegar. Pensemos mientras caminamos. Caminemos pensando.

La Comisión que estudia el asunto ha de tener muy presente que unos cientos de obreros esperan impacientes, tal vez hambrientos, que se reanuden los trabajos. Pero esa Comisión ha de pensar simultáneamente que en Cartagena hay muchos miles de obreros más que trabajan y luchan para vivir, que son también vecinos de este municipio, que para nada intervinieron en el malhadado asunto de casas baratas y que sería injusto, sería cruel que por salvar una crisis momentánea, por dar pan a unos cientos de obreros,—pan que merecen y que hay que darles en la clase de obras que sea—cargáramos sobre las espaldas de los demás pesos insostenibles que abatieran al municipio.

Sabemos bien que en esa Comisión hay quien piensa y dice públicamente que no le importa el Ayuntamiento, sino los obreros parados. Y es preciso que a todos los concejales preocupe—y nos consta que les preocupa a todos—la colocación de esos obreros, pero que sepan que los intereses de Cartagena son algo más amplio y más trascendental que no pueden oponerse a los de unos cuantos vecinos, con ser éstos muy respetables. Sería coaccionar la voluntad de los concejales, anteponer esta necesidad transitoria. Y los concejales en todos los asuntos, pero capitalmente en este embrollado de Casas Baratas necesitan de una gran serenidad de juicio y de una ecuanimidad sin límites.

Nadie debe oponerse a la busca de soluciones. Nadie debe obstaculizar la labor de esa Comisión ni los buenos propósitos de los buenos concejales.

Gritaba el lunes un concejal, dirigiéndose a un grupo de obreros parados, que pronto se reanudarían las obras de Casas Baratas, que en esta semana quedaría resuelto todo; pero que si no se resolvía en él que siempre ha de ser sincero, diría quienes eran los que se oponían, quienes eran los culpables de que no se diera trabajo. En fuer de sinceros hemos de decir que no nos parece ni humano utilizar el hambre de nuestros hermanos como plataforma política. Pero, en cambio, quisiéramos que se hablara más claro, y si hay que acusar que se acuse. Nosotros anticipamos que hablaremos claro cuando llegue el momento.

Y terminamos repitiendo a los concejales que forman el Ayuntamiento, y, especialmente a los de la Comisión de Casas Baratas, que no se dejen llevar por falsos espejismos, que sean ecuanímicos, que defiendan los intereses presentes y futuros de esta pobre Ciudad que unas veces por unos y otras por otros fué siempre víctima de las avaricias y de los egoísmos. Caminar, sí; pero pensando.

En serio y en broma

Leemos cosas que nos dejan turlatos. Nada menos que un señor austriaco que exhibía sus desnudeces en pleno bosque de San Germán, en París, y que sufrió unos latigazos por no obedecer al requerimiento de que se vistiese; que atrevimiento, ¡Dios mío!

Yo sería indulgente con las hembras que en el bosque de San Germán o en el de Bolonia, o en cualesquiera de nuestras florestas o playas (cuanto mas cercanas mejor) tratasen de mostrarnos sus encantadoras formas (porque no se puede negar que las hay encantadoras), esto me parecería muy bien, pero que muy bien. NOS, que somos de los que ya hemos montado la cumbre de la vida, veríamos con agrado esta genialidad de las mujeres. ¡Ya lo creo! Y a ver quien es el mozo que esté para cumplir de los cuarenta p' arriba que no piensa lo mismo que yo.

Las mujeres no saben ya que quitarse—quiero decir lo que ponerse—para agrandar y atraer al hombre, pero no veo yo que el hombre tenga necesidad de quitarse nada para agrandar a la mujer. Si ese audaz austriaco, fomentador del nudismo, tuviese muchos imitadores, adióis fabricantes de Sabadell y Tarrasa. El separatismo catalán no necesitaba fronteras.

También, hace unos días, hemos

leído en un diario gráfico una foto en la que un grupo de nadadoras, bastante abultado, se exhibía ante el objetivo profesional en trajes que, salvo el color, nada ocultan a los miradas del admirador de la belleza femenina.

Comprendo el aturdimiento del reportero-fotográfico que se ve obligado a impresionar sus placas con tales grupitos. Yo soy demasiado sensible y mi gelatino-bromuro de plata, no puede resistir estas impresiones.

¡Las libras! ¿Qué me dice usted de las libras? Pues sencillamente que los ingleses las aumentan, pero que los españoles las disminuyen todo lo que pueden. Mi abastecedor de carne para el diario cocido familiar, se empeña el pobrecito, en que las libras no deben de tener mas de 400 gramos—aunque sean castellanas y muy castellanas—y que a la par que suben las inglesas deben bajar las españolas y, ¡hay que ver a lo que me de!, reducidas las chuletas y los solomillos! ¡Lo que es el cambio!

El señor conde de Romanones hace declaraciones en las que dice que él fusilaría a los alarmistas; pues está fresco si quiere llevar a la práctica su idea. Han sido, son y serán muchos los cientos de estos señores pusilánimes que se alarman y alarman al País con su falta de españolismo.

Merecen un ejemplar castigo,

Obra revolucionaria

-o-O-

PRIMERA: LAS CONSTITUYENTES

por LUIS BELLO

Las Cortes Constituyentes, han de ser ya obra revolucionaria si no queremos que desde el primer día vayan, por un lado España, por otro la República.

Pero ¿cómo puede ser obra revolucionaria una creación de la ley, encauzada dentro de normas fijadas de antemano por el régimen que acaba de sucumbir y modificadas apenas por el decreto de convocatoria?

Hay un medio: La depuración, violenta, si es preciso, de las listas de candidatos. ¿Se quiere ir un paso más allá de lo que fué el gobierno provisional de este país? Rechacemos la colaboración derechista. Borremos de nuestras listas todo el detritus de la monarquía que quiere imponerse por consideraciones de gratitud a los colaboradores del 14 de abril.

Para ello no hace falta ni romper el pacto ni cometer indecencias o hacérsela coneter a los republicanos y socialistas de siempre que asociaron a su causa elementos monárquicos. Estos elementos valiosos hombres resueltos que se jugaron en mayor o menor grado su tranquilidad y su vida, merecen el respeto y la adhesión leal de todos. Sabemos cuáles son. Sus nombres van unidos a los de nuestros amigos en lo más duro de las jornadas revolucionarias, en la cárcel, en la emigración o en las vejaciones y persecuciones. Deben figurar con honor en las mismas candidaturas.

Pero los arrastres que traigan, por compromisos de su pasado, no. Para impedir la avalancha de derechas pseudo-republicanas, hay que plantarse desde ahora. La República no quiere formarse de aluvión. El gobierno y aun el estado mayor central de cada partido, carecen de libertad para rechazar muchos concursos. El primero, en razón de su origen puede sentirse obligado a abrir la mano. Los partidos pueden reconocer esas obli-

gaciones y en algunos casos pueden ayudar a cumplirlas, viéndose compensados con aportaciones numéricas. Pero las provincias, que saben bien cuál es la realidad de las fuerzas electorales y dónde tienen su resorte los caciques, deben oponerse a toda transacción de este género. Mostrar debilidad ahora es resignarse a admitir la prosecución desvergonzada, impúdica e impunitista del régimen anterior.

En "Crisol" ha mostrado Ortega y Gasset su alarma ante un peligro: "Dondequiera pululan candidaturas arbitrarias, decididas por pequeños comités, o por comités inexistentes. En muchos casos, los candidatos son personas de aventura, sin densidad alguna moral, política ni intelectual." Habla de un "nuevo caciquismo republicano, regentado por las personas que el azar ha sorprendido formando unos comités fantasmas, sin arraigo en la profunda vida provincial".—Con ser esto, en efecto, alarmante, y con obligarnos una vez dado el alerta a deconstruir el contrabando de esos pequeños comités, todavía me parece más nociva la infiltración de la política vieja en las candidaturas provinciales a través de arreglos y componendas dirigidas muchas veces desde el Poder; y, cuando no, con sentido que es lo mismo. Téngase en cuenta que las propuestas de los pequeños comités han de influir en la capital y que la capital está en relación directa con Madrid. Son estas unas elecciones intervenidas tres veces, con tres cedazos. Es de esperar que se ahogue esos aventureros "sin densidad", antes de llegar a la elección y que si llegan, la provincia los rechace, porque parece más difícil, correr la aventura en todos los antiguos distritos de una circunscripción provincial que en un solo distrito. En cambio estos otros candidatos de que yo hablo, que pueden no ser aventureros, sino gen-

tes de arraigo, traen el mandato del antiguo régimen refrendado por personalidades influyentes del actual. De esta manera aseguran el dominio que ya venían ejerciendo. lo afirman, lo remachan y para ello se valen de votos de buena ley, honrados votos republicanos. Traerán a las Constituyentes en proporción desmedida y peligrosa, el espíritu del cacique rural, con sus hondas raíces en los intereses sociales. Es decir, en los intereses de aquella parte de la sociedad española que procurará resistir a la obra de la Revolución.

Para tratar este asunto a fondo habría que investigar qué clase de compromiso moral, pacto tácito o expreso tienen o pueden tener los elementos verdaderamente revolucionarios de este gobierno con los representantes del régimen anterior, fundamentalmente conservadores. Al crear una derecha republicana llevaron a la República naciente el concurso de fuerzas políticas cuya consideración antes del 12 de abril podía estar sobreestimada; es decir, tasada con exceso. Era de agradecer, sin embargo, el apoyo sincero. El gobierno provisional vive, por lo tanto, ligado a esa gratitud.

¿Lo estará tan estrechamente la Revolución? Aquí no repito una palabra vaga. Hablo de la Revolución concreta que debe hacer España, para la cual sería obstáculo demasiado grave una derecha republicana que llevase a las Constituyentes toda esa balumba liberal y conservadora que ya iba entendiéndose con la dictadura y que se ofrece patrióticamente a la República.

(Prohibida la reproducción)

pero no el del fusilamiento; esto produciría gastos a la Nación y remordimientos en las conciencias de los ejecutores de la sentencia. Sería mucho más práctico y más productivo el hacerles vaciar sus bolsillos en provecho de la Hacienda Pública, y así, por lo menos, devolverían algo de lo que algunos de ellos habrán tragado indebidamente. ¿No sienta mejor este procedimiento?

P. P. y W

pero no el del fusilamiento; esto produciría gastos a la Nación y remordimientos en las conciencias de los ejecutores de la sentencia. Sería mucho más práctico y más productivo el hacerles vaciar sus bolsillos en provecho de la Hacienda Pública, y así, por lo menos, devolverían algo de lo que algunos de ellos habrán tragado indebidamente. ¿No sienta mejor este procedimiento?

P. P. y W

pero no el del fusilamiento; esto produciría gastos a la Nación y remordimientos en las conciencias de los ejecutores de la sentencia. Sería mucho más práctico y más productivo el hacerles vaciar sus bolsillos en provecho de la Hacienda Pública, y así, por lo menos, devolverían algo de lo que algunos de ellos habrán tragado indebidamente. ¿No sienta mejor este procedimiento?

P. P. y W

RIPIOS

Don Alvaro de Albornoz, en forma amable y sencilla, nos dedicó una cuartilla, entre dos platos de arroz.

Del Pueblo, sin retintín, explica el constante asedio: "La República es el medio; el socialismo es el fin".

Un momento ha de llegar que postergue al Socialismo; y entonces habrá ese mismo deseo de progresar.

El mostrarse indiferente, ya no tiene explicación. ¡Habrá más de un camarón que lo arrastre la corriente!

A las personas mas terdas, que quieren oír y ver, hay que hacerlas comprender que es hora de las izquierdas.

Accediendo a cierto ruego, en el Soviet he ingresado y me marchó a Leningrado. ¡Caballeros, hasta luego!

Cándido RUIZ

La administración de este periódico está en Castellini 6 y 8. Su teléfono es el 1.555.

CRONICA TELEFONICA

-o-O-

MADRILEÑAS

EL CROAR DE CALVO SOTELO

por BENJUMEA ROMAN

La prensa de esta noche publica unas declaraciones hechas al Diario de Marina, de Lisboa.

Tienen mucha gracia. Dice que el Gobierno Provisional de la República, ha ratificado casi íntegramente, la obra dictatorial; pues subsisten los monopolios; el Banco Exterior; las zonas francas; la reforma tributaria. Nos habla de que la Iglesia debe seguir unida al Estado. De que las congregaciones religiosas se sacrifican dando enseñanza gratuita a miles de niños y pan a miles de pobres. Luego añade que el comunismo tiene en España mucha fuerza. Cuenta con dinero, con masas y con caudillos mediocres. Y agrega que con un poco de energía por el Gobierno, puede acabar.

Es pintoresco. Sumamente pintoresco. Y más cuando declara que la Monarquía no puede volver, pues nadie piensa en que vuelva. Los hombres de la Dictadura no son republicanos ni anti-republicanos.

Yo creo que tiene razón. Un gobierno como el esperaba, lo hubiese metido en la cárcel. A la iglesia la hubiera esparado del Estado. A las congregaciones religiosas le hubiera intervenido sus bienes con una incautación. Y en los colegios donde daban enseñanza, se daría hoy una instrucción laica y moderna. Pero... el Gobierno Provisional de la República no es un gobierno revolucionario. De serlo hubiera hecho todo eso y más. Los monopolios no seguirían siéndolo y España pasaría hoy por una honda transformación. Pero no ha sido así. Confía el Gobierno en que la República no la echará nadie abajo y de que la labor revolucionaria se hará en las Cortes para que nadie diga que con la revolución y la dictadura revolucionaria se transformó el país. Ha de ser España quien se transforme en la forma que quiera y como quiera. De otra manera, no. Y en cuanto a que los hombres de la Dictadura no son republicanos ni anti-republicanos, lo sabemos. Eran los hombres que no servían para otra cosa que para dictadores, que quería decir ayer explotadores de España y que quiere decir hoy deshonra de la raza.

A ese cuento comunista nadie le hace caso, pues el dinero de la patria se lo llevaron ellos. Calvo Sotelo, uno. Cruz Conde, su amigo de cabaret en Lisboa estos días, puede decir lo mismo. Uno y otro son símbolos de aquella dictadura. Títulos les falta a los dos para ser nobles.

¡Ah! Recuerdo que a Cruz Conde, no. En Sevilla, le concedieron uno muy merecido. Nadie lo desconoce en toda Andalucía. La opinión sevillana le designó... Marqués de Sierra Morena.

Calvo Sotelo no sé cuál tiene, pero yo le daría, por sus declaraciones sinceras, el condado de San Dimas. ¡Claro que goza de buena salud!

MELQUIADES Y DE LOS RIOS

Madrid, 11 m.—Esta tarde celebraron una detenida conferencia Melquiades Alvarez y el ministro de Justicia, Fernando de los Rios.

El ministro, refiriéndose a la conferencia, dijo a los periodistas que había tratado sobre importantes asuntos políticos de actualidad.

Melquiades, por el contrario, desmintió que hablaran de cuestiones políticas, diciendo que había sido una visita de cortesía.

Calificó de absurda, la especie circulada de que fuera a ser nombrado Presidente de la Asamblea constituyente.

Confirmó que presentará su candidatura por Oviedo, añadiendo, que no tiene la certeza de salir triunfante.

Respecto a la indicación que ha hecho el ministro de Estado, señor Lerroux, del señor Cossio, para la futura presidencia de la República, se extrañó de ello.

La «Gaceta» de hoy

Madrid, 11 n.

La Gaceta de hoy publica un decreto sobre exportaciones, autorizando la salida de ganado que anteriormente a dicho decreto estuviese permitida. También autoriza la exportación de carnes chacinadas, siempre que la cifra no exceda del nivel normal de años anteriores.

Ordena, por una circular de Gobernación, que el escrutinio general de las elecciones a diputados a cortes constituyentes en Baleares y Canarias se verifiquen al domingo siguiente a las elecciones.

También publica un bando que resuelve el conflicto pesquero de Pasajes, estableciendo las plantillas

de las embarcaciones de pesca de los puertos de San Sebastián y Pasajes. Señala los sueldos mínimos de 450 pesetas mensuales a los patronos de cabotaje; el mismo sueldo a los fogoneros habilitados; 350 pesetas a los contramaestres y fogoneros simples y 300 a los marineros.

Señala reglas para el descanso al regreso de las parejas para el trabajo diario. De mayo a septiembre descansarán tres domingos cada mes y el descanso restante dentro de semana cuando lo permita el trabajo. Los otros meses se regirán por un mínimo de pesca de 24 horas semanales.

La administración de este periódico está en Castellini 6 y 8.